

14 de marzo del 2022  
Lunes Morado  
FERIA DE CUARESMA  
MR p. 210 [222] / Lecc. I p. 721

## ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 25, 11-12

Sálvame, Señor, y ten misericordia de mí. Mi pie se mantiene en el camino recto, en la asamblea bendeciré al Señor.

## ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que nos mandaste mortificar nuestros cuerpos para sanar nuestras almas, concédenos poder evitar todo pecado y que nuestras voluntades sean capaces de aplicarse a cumplir los mandamientos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

## PRIMERA LECTURA

[Hemos pecado, Señor, hemos cometido iniquidades.]

Del libro del profeta Daniel 9, 4-10

En aquellos días, imploré al Señor, mi Dios, y le hice esta confesión: “Señor Dios, grande y temible, que guardas la alianza y el amor a los que te aman y observan tus mandamientos. Nosotros hemos pecado, hemos cometido iniquidades, hemos sido malos, nos hemos rebelado y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus normas. No hemos hecho caso a los profetas, tus siervos, que hablaban a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo. Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la vergüenza en el rostro, que ahora soportan los hombres de Judá, los habitantes de Jerusalén y de todo Israel, próximos y lejanos, en todos los países donde tú los dispersaste, a causa de las infidelidades que cometieron contra ti. Señor, la vergüenza es nuestra, de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres, porque hemos pecado contra ti. De nuestro Dios, en cambio, es el tener misericordia y perdonar, aunque nos hemos rebelado contra él, y al no seguir las leyes que él nos había dado por medio de sus siervos, los profetas, no hemos obedecido su voz”. Palabra de Dios.

## SALMO RESPONSORIAL del salmo 78, 5a. 8. 9. 11. 13ab

### R. No nos trates, Señor, como merecen nuestros pecados.

No recuerdes, Señor, contra nosotros las culpas de nuestros padres. Que tu amor venga pronto a socorrernos, porque estamos totalmente abatidos. R. Para que sepan quién eres, socórrenos, Dios y salvador nuestro. Para que sepan quién eres, sálvanos y perdona nuestros pecados. R. Que lleguen hasta ti los gemidos del cautivo; con tu brazo poderoso salva a los condenados a muerte. Y nosotros, pueblo tuyo y ovejas de tu rebaño, te daremos gracias siempre y de generación en generación te alabaremos. R.

## ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 6, 63. 68

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna.

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

## EVANGELIO

[Perdonen y serán perdonados.]

Del santo Evangelio según san Lucas 6, 36-38

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso. No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados. Den y se les dará: recibirán una medida buena, bien sacudida, apretada y rebosante en los pliegues de su túnica. Porque con la misma medida con que midan, serán medidos”. Palabra del Señor.

**REFLEXIÓN:** • El profeta Daniel –en tiempos de intensa persecución– dirige una sentida oración al Señor. En ella él hace una humilde confesión de los pecados del pueblo, en sus diversos estratos sociales, comenzando por los de sus dirigentes. Él sabe, además, que Dios los sigue amando, incluso cuando le son infieles y que está dispuesto a perdonarlos apenas se arrepientan de sus culpas. El verdadero reconocimiento de nuestros pecados implica necesariamente el confiar en Dios, que nos ama aun cuando nosotros nos hayamos apartado del buen camino... • La misericordia y el perdón son grandes cualidades de Dios, como gusta insistir al evangelista San Lucas. Este trozo evangélico nos está pidiendo un cambio radical de mentalidad. De lo contrario, sería imposible cumplir las consignas: «no juzguen», «no condenen», «perdonen», «den». Cada día se nos ofrece una nueva oportunidad de abrir nuestros corazones a la generosidad o bien de cerrarnos en nuestra propia mezquindad e intransigencia. Evitando juicios condenatorios, busquemos el camino de la tolerancia mutua, de la comprensión y de la sincera reconciliación con el hermano.

## **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Recibe benignamente, Señor, nuestras plegarias y libra de las seducciones terrenas a quienes has llamado a servirte en estos celestiales misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## **ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 6, 36**

Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso, dice el Señor.

## **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Que esta comunión, Señor, nos limpie de pecado y nos haga participar en los gozos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## **ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].**

Fortalece, Señor, los corazones de tus fieles y afiánzalos con la fuerza de tu gracia, para que sean fervorosos en la oración y sinceros en el amor mutuo. Por Jesucristo, nuestro Señor.